



Esa generación del 60

*3
el due, lonespicio, 24.XII.1980 p. 3*

Durante varios años no supimos de Raúl Barrientos, desde una primavera lejana, aquí mismo en Concepción, cuando el aire corría en todas direcciones. Después, alguien nos dijo que estaba en Nueva York dictando clases en un college y que escribía sin censurar poemas. Hace pocas semanas, sin embargo, nos llegó una carta con un sello extraño y una casilla remota al dso. Era suya y allí nos contaba de un recital en el Taller de Broadway, donde mostró su obra en medio de un grupo fraternal, con muchas empanadas, pan amasado, pebre y vino tinto de Chile, junto a Mario Toral, Humberto Díaz Casanueva y Claudio Giacconi. Nombres que ya poco suenan a las nuevas generaciones, tan absortas en su mundo como ajenas a todo lo que de él escape.

Terrible cosa la de tener que reproducir lo patria en otra tierra. De correr por Manhattan o Richmond en busca de cebollas, de pasas de Grecia, de aji de México, o

imaginar que se saborea ese plato en un restaurante de Valparaíso o de Rancagua. Desechá muy a lo lejos un diario y recorrer anhelante sus páginas. De conversar hasta el alba de los amigos que quedaron en Chillán o Santiago y de los que no se sabe nada...

Me imagino entonces a Barrientos, que deseaba hablar sólo en español, visitando a los Giordano o los locales del Soho, trasladándose de un punto a otro de la ciudad, escribiendo:

"Un fragmento flamígero otra viesa la lluvia, el bosque.

Desaparece y vuelve a aparecer, entra en la nieve".

Creo también que pronto publicará un libro y supongo que Jaime Quezada lo comentará en "Ercilla". Que pienso juntar dinero y viajar a Angelmó. Pero puede que jamás lo haga y se quede para siempre en Nueva York, cerca de las palomas de García Lorca y del departamento donde Alvaro Hinojosa comía naranjas y cultivaba violetas.

658 657

Pero debe haber recordado en Central Park, cuando miles de hombres y mujeres rindieron el último homenaje a John Lennon, lo que fue la década del sesenta, cuando se bebían todos los espejismos de la libertad y pensábamos en cambiar esquemas, en descubrir la vida por nosotros mismos, cuando nos atrapábamos de autores, de charla, de discos arcaicos.

Y ese impetu desmedido, impreciso, se fue uniendo más allá de cualquier divergencia. Y en Valdivia o Temuco, París, Londres o Bruselas, sabemos que alguien sigue los pasos del otro, lo alienta sin verlo:

"Con la espalda salobre,
de cara a las lámparas,
como quedan los guerreros en verano,

esta rosa acumulada".

Quizás sea así porque descubrimos todo de modo simultáneo. Y tal vez porque es diciembre, es hora de nostalgias...

Pacián Martínez E.

Esa generación del 60 [artículo] Pacián Martínez E.

Libros y documentos

AUTORÍA

Martínez E., Pacián

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Esa generación del 60 [artículo] Pacián Martínez E.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile